

El mar en añicos

The sea in smithereens

Laura Sanvicente-Añorve

Resumen

Durante sus paseos vespertinos, un caminante encuentra un papel con un pequeño poema dedicado a un animal marino, del cual ignora su identidad. Para resolver el enigma, el caminante acude a su amigo el pulpo y juntos dilucidan sobre el problema. Junto con esto, los amigos reflexionan sobre las principales amenazas que los hombres ejercen sobre los océanos y la importancia de crear medidas de conservación.

Palabras clave: Peces voladores, pelícanos, delfines, contaminación, sobrexplotación.

Abstract

During his evening promenades, a walker finds a paper with a small poem dedicated to a marine animal, whose identity is not known. To solve the riddle, the walker looks for his friend the octopus and together they elucidate about the problem. Along with this, the friends reflect on the main threats that men exert on the oceans and the importance of creating conservation measures.

Keywords: Flying fish, pelicans, dolphins, contamination, overexploitation.



Presentado: Marzo 2024

Aceptado: Mayo 2024

ORCID: 0000-0002-0951-4564
Instituto de Ciencias del Mar
y Limnología, Universidad
Nacional Autónoma de México.
lesa@unam.mx



Desde hace años suelo dar largos paseos por la playa y admirar los regalos que las olas arrojan: conchas, huesos, pedazos de madera, botellas con animales adheridos, pero me entristece ver cómo los plásticos y otro tipo de basura se incrementan. Hace varios días, el mar arrojó un regalo especial. Era un pequeño papel grueso y roto que parecía seguir mi caminata, hasta que se asentó en mis pies. El papel contenía sólo tres líneas:

“Al golpe del oro solar

estalla en astillas

el vidrio del mar”

Me preguntaba a quién podría estar dirigido este poema, así que me dirigí a los acantilados donde vivía mi amigo el pulpo para que pudiera darme luz. Una vez frente a él, leí lentamente las escasas palabras del papel y juntos comenzamos a dilucidar. –Veamos, ¿quién se atreve a romper el espejo marino? –exclamó el pulpo. De repente, vimos varios delfines retozar y romper la superficie marina. El pulpo y yo nos miramos al tiempo que él exclamaba, –son una posibilidad. ¿Por qué saltan los delfines?, le pregunté. Porque ven mejor en el aire que en el agua, contestó. Al saltar, ellos pueden localizar su alimento los peces, o detectar a sus depredadores, los tiburones. Desafortunadamente, los delfines son capturados por los hombres con métodos crueles y traumatizantes para ser exhibidos en los parques acuáticos, afectando así las poblaciones silvestres.

Con la pena de pensar en los delfines en cautiverio, regresé al contenido del poema ¿serán los delfines la inspiración? Algo distrajo mi mirada, eran los pelícanos en picada sobre el mar para obtener sus presas. Lo hacían con tal potencia que parecían romper la superficie del océano en centenares de añicos. Son pelícanos pardos –dijo el pulpo; pueden bucear varios metros para atrapar pequeños peces. Pero al zambullirse podrían romper su cuello –agregué. El pulpo me instruyó: a pesar de caer en picada, los pelícanos protegen su cuello haciendo una rotación del cuerpo media vuelta, es decir, con el dorso hacia abajo y el vientre hacia arriba, antes de entrar al agua. Por unos minutos me quedé pensando sobre esas

increíbles adaptaciones, pero también sobre otros animales capaces de irrumpir el vidrio marino. Las mantarrayas que con sus cuerpos aplanados en forma de diamante y largas aletas, pueden saltar fuera del agua y volver a caer con un estrepitoso *splash*, o los pájaros bobos, que repliegan las alas para oponer menos resistencia al entrar al agua. Las posibilidades eran varias en los dos medios, aéreo y marino.

Antes era más frecuente ver esos espectáculos, –dije al pulpo. A pesar de los grandes beneficios que el océano representa para los seres humanos, somos nosotros mismos su peor amenaza. Los puntos de presión más importantes a los mares son el cambio climático, la contaminación, la destrucción del hábitat y la sobreexplotación de recursos. El aumento de la acidez y temperatura del mar afectan la salud y distribución de los organismos; entre los múltiples contaminantes, los microplásticos son ingeridos por una amplia gama de organismos causando problemas de salud; el vertimiento de aguas residuales sin un tratamiento adecuado a las zonas costeras causa eutrofización, un aumento excesivo de nutrientes que induce a la creación de zonas sin oxígeno; los peces y otros recursos marinos están sobreexplotados debido a una pesca ilegal, lo cual redundará en una drástica disminución de las poblaciones silvestres en los últimos años. –Y que hacen ustedes los hombres al respecto?, preguntó el pulpo. Las Naciones Unidas han convocado a una colaboración científica internacional a fin encontrar métodos para obtener los recursos del mar de manera sostenible, pero aún falta mucho por hacer –agregué. A nivel individual, el pulpo enfatizó en la importancia de fortalecer la conciencia de conservación de los océanos, a lo cual asentí.

Pasé toda la tarde con mi amigo el pulpo recordando con nostalgia lo saludable que antes parecía el océano, pero también, tratando de resolver el enigma: el poema. El sol comenzaba su descenso, las olas parecían alejarse y aminorar su furia y la brisa calmaba mi desazón; pronto regresaría a casa sin haber resuelto el misterio. De repente, observamos cómo el horizonte se desgarraba con unas hermosas criaturas que salían del mar, planeaban algunos metros emitiendo

destellos de colores, para luego volver a sumergirse. Son peces voladores –dijo mi amigo– son un verdadero prodigio de la naturaleza. Aprovechan las ventajas de moverse en dos medios diferentes: nadar en el agua y volar en el aire. Su cuerpo es cilíndrico pero aplanado ventralmente y sus grandes aletas pectorales los convierten en excelentes planeadores. Mediante sucesivos movimientos de entrada y salida del agua, los peces voladores pueden planear hasta unos 400 metros en tan solo 30 segundos. Pero la incógnita seguía ¿eran ellos? Al despedirme del pulpo y caminar unos metros, encontré entre las rocas un libro de papel grueso, similar al que encontré en la playa. En el índice encontré la respuesta. ¡Si, son ellos!, –dije al pulpo. Se trata de Peces Voladores; es un *haikú* del poeta mexicano José Juan Tablada. ¿Y qué es un haikú? –preguntó mi amigo. Es un poema breve originario de Japón –respondí.

Con el enigma resuelto, regresé por el mismo camino. La noche había caído y las estrellas brillaban en el firmamento. De repente, tropecé con varios e ingenuos peces voladores varados en la playa que, atraídos por los estelares señuelos de luz, habían dejado el agua y revoloteaban sobre la arena. Con desesperación y más conciencia ecológica, intenté regresarlos al mar, aprovechando el vaivén de las olas. Pero uno de ellos me dijo: queremos permanecer aquí, nuestros ojos planos nos permiten ver fuera del agua y es el momento de contemplar a *Volans* (Figura 1). Me recosté entonces en la playa a admirar aquella constelación que los navegantes y astrónomos dedicaron a los peces voladores hace ya varias centurias. Reflexioné sobre el poder que yo tenía para que las generaciones futuras observaran a los peces voladores en su hábitat natural y no sólo en el firmamento.

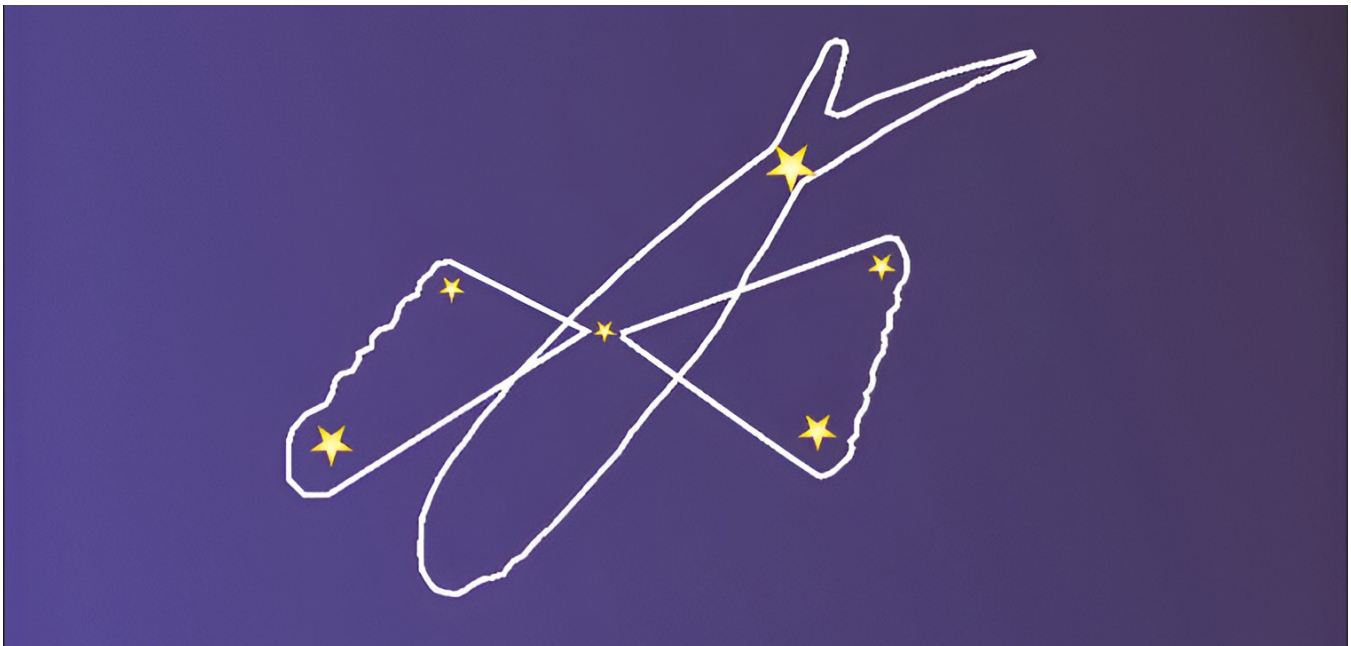


Figura 1. Constelación Volans, dedicada a los peces voladores.

Referencias

- Bardon, A., (2021). Estado de emergencia. *Océanos: ¡cambio de rumbo! Le Courier de la UNESCO*. Enero-marzo 2021, 4-7.
- Hernández-Gómez, N. S. (2023). Entre redes y cristal: industrias en el océano. *Estudios Sociales Contemporáneos*, 29, 68-86. <https://doi.org/10.48162/rev.48.057>

- Intergovernmental Oceanographic Commission. (2023). *Ocean Decade: data & information strategy. The United Nations Decade of Ocean Science for Sustainable Development (2021-2030)*. Paris: UNESCO.
- Kirchman, D. L. (2021). *Dead zones: the loss of oxygen from rivers, lakes, seas, and the ocean*. Oxford: Oxford University Press.

- Park, H., & Choi, H. (2010). Aerodynamic characteristics of flying fish in gliding flight. *Journal of Experimental Biology*, 213(19), 3269-3279. <https://doi.org/10.1242/jeb.046052>
- Red Española del Pacto Mundial. (2020). Océanos saludables y sostenibles: oportunidades para el sector empresarial en la economía azul. *Red Española del Pacto Mundial, White Paper No. 2*.
- Shoop, W., & Tilson, E. (2022). Plunge diving by Brown Pelicans resembles a split-S turn. *Journal of Field Ornithology*, 93(1)2. <https://doi.org/10.5751/JFO-00064-930102>
- Tablada, J.J., (2010). *El jarro de flores*. Ciudad de México: Dirección de Publicaciones para el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- WDC. (2021). El cautiverio de cetáceos en Latinoamérica y el Caribe. *Whale and Dolphin Conservation, Reporte 2021*.
- Why do dolphins jump? [accesado 2024 Enero 5]. <https://www.reptileknowledge.com/reptilepedia/why-do-dolphins-jump-out-of-the-water-so-much>
- How brown pelicans dive after fish without breaking their necks [accesado 2023 Diciembre 15]. <https://www.audubon.org/news/how-brown-pelicans-dive-after-fish-without-breaking-their-necks>